

EL SOLDADO EL ESPAÑOL

Durante el mandato del Emperador César Augusto, cuyo bimilenario orgullosa ha celebrado la inmortal Zaragoza, nació el Salvador de los hombres. Y en éste venturoso día quedó para siempre ennoblecida la institución militar. Porque como dice San Lucas fidelísimo narrador del sublime evento: "De improviso un ángel del Señor apareció junto a los pastores... y al punto juntose al ángel una tropa numerosa de la milicia celestial, que alababan a Dios y le decían: Gloria a Dios en las alturas y en la tierra Paz a los hombres de buena voluntad"

Según éste sencillo pasaje tenemos que, en el pensamiento de Dios, inspirador del mismo, un ejército de espíritus celestes, que aparecen en forma humana y con orden de milicia, son la mejor escolta y adecuado ornato del Verbo eterno en su primera manifestación a los hombres; y éste mismo ejército angélico hace de sonar la trompeta por Dios elegida para lanzar sonoridades de gloria en lo mas alto de los cielos y llamadas de paz en la tierra: de paz mesiánica o cristiana, que es siempre obra, mitad de Dios y mitad de la buena voluntad de los hombres que quieren recibirla.

Pues, en España, como en el Belem de hace veinte siglos, un hecho análogo se produce: el ejército cristiano, capitaneado por un Caudillo dotado de mente casi angélica y con poderes de Dios recibidos, tiene, en éstos momentos, la sublime misión de escoltar y guardar al Dios de nuestros padres, de defender sus iglesias, sus sagrarios, sus belenes y, por lo mismo, de llevar a la zona roja del mundo, empujado por la fuerza de sus armas, el eco de aquella misma paz que Cristo trajo por ministerio de angeles, y que ha sido aherrojada de las naciones donde el comunismo destructor clavó su diente envenenado de odio y negación.

Del cielo, mas que del régimen de mayorías -y Franco las tiene todas- viene el poder que detenta y ejerce nuestro Caudillo, y del cielo, mas que de los hombres y sistemas, ha de venirnos, pronto, la victoria de las armas patrias y el reinado de la paz nacional que todos ansiamos y en cuya realización habrán intervenido mé-sias y ángeles, generales y tropas cristianas.

¡Niño divino! Al conmemorar las fiestas de Navidad, Circuncisión y Epifanía, que expresan adoración y vasallaje de Reyes, Milicias y pastores, los soldados del Regimiento de Galicia nº 19 rinden también, la grandeza de sus armas ante la sublime majestad y grandeza y ante el ejemplo de humildad y amor que das a los hombres, naciendo Niño, pobre y desamparado.

Como la gloria de Dios y el bien de la Patria fueron los únicos móviles que nos lanzaron a la lucha, contentos te adoramos y bendecimos postrados a tus pies y tocando en tu honor los clarines de guerra, presagio de la victoria final y de aquella paz sencilla y bucólica que los pastores comenzaron a disfrutar después de adorarte en la cueva de Balem.

J. Fº A.

IMPRESIONES ASTURIANAS

PLEGARIA DEL AMANECEER

Sumergida en las sombras oscuras de las calles, avanza lentamente una muchedumbre que desgrana con fervor las avemarías de un rosario guiada tan solo por una Cruz y dos lucecitas oscilantes; el rezo es grave, uniforme y acompasado; a cierta distancia parece un rumor. Esta masa de hombres y mujeres, que va sembrando el camino ondulante de sublimes oraciones, la forman los perseguidos de ayer. Diariamente todos se dirigen hacia la parroquia, que se halla en un alto. Estamos en España, Asturias española, y en guerras de liberación; aquí están tan con nosotros los padres de los muchachos que aparecieron asesinados en las carreteras; las dolientes esposas de los torturados, las hermanas llorosas de los que perdieron la vida en las cárceles y en los barrancos, aquí están, rezando por los pecados de todos, por las culpas de todos... ruega por nosotros pecadores...

La oración penitencial de éste pueblo, es la voz de clemencia de toda España que suplica el perdón de tanto crimen horrendo, de tanto ultraje cometido, por los que se llamaron así mismo Escuadrilla del Amanecer; auroras trágicas, en que la tierra enrojeció antes que con el primer rayo de sol, con el hilo de sangre, que se llevaba la vida de los mártires de España.

Como de niño aprendía de los serenos y amorosos labios paternos la oración del amanecer, la repetimos hoy, desde tierras asturianas, aquella de

EN LA AURORA TE ALABAMOS....
porque en la aurora te ofendieron unos hijos, desgraciados, que mancharon su alma porque en la aurora te ofendieron unos hijos desgraciados, que mancharon su alma y su cuerpo, con el pecado de sangre y latrocinio. En unos suaves amaneceres de estío, unos hombres crueles, llenos de furor, arrancaron del amparo caliente de su hogar a infelices hermanos nuestros, para sacrificarlos sin compasión, creyendo conseguir y asegurar, la república agrietada y vacilante, que necesitaba para mantenerse de pie, la argamasa de sangre caliente y generosa, derramada por millares de españoles caídos, cuyas pupilas quedaron inmóviles y abiertas, esperando el primer rayo de sol, que no llegó para ellos aquí abajo, y si para su alma de patriotas y creyentes en la eternidad.

Ayuntamiento de Madrid

En media España, en ciudades y aldeas, el chasquido de la ametralladora homicida, apagó la voz de plata de la campana del alba. Por eso ahora, en estas mañanas, su sonido viene a nosotros, como una voz amiga que nos busca, rasgando las sombras inciertas que nos envuelven, y tiene expresión de saludo y bienvenida. He aquí que hoy, después de 17 meses triunfales, surge en la obscuridad del valle y entre las montañas borrosas y desfiguradas por la nieblina, la oración de la muchedumbre suplente, que se acerca a la Iglesia, tras de haber estado mas de un año ausente de ella.

Comienza la misa. Una auténtica e indescritible misa del alba. Los mas viejos, cantan con lágrimas en los ojos

porque a tus hijos que fueron por Dios y Patria a luchar los guardes como pidieron de rodillas en tu altar. Y des fin a la campaña con tu celestial poder siendo en el triunfo de España la luz de su amanecer... Hoy suena nuestra canción en ésta tierra asturiana pidiendo la protección de tu ayuda soberana.

Cuando el sacerdote, desfigurado por los sufrimientos y la tribulación, alza entre los fieles la víctima inculenta, por los ventanales románicos entra una suave claridad.

Jaime Garcia Royo
HOSPITAL CONVALECIENTES
J A C A

.....

A NUESTROS LECTORES

POR AVERIAS SUFRIDAS EN LA ROTATIVA DE ESTE SEMANARIO, NO PUDO VERIFICARSE LA TIRADA DEL NUMERO CORRESPONDIENTE AL DIA 2 DE ENERO, ROGANDO A NUESTROS LECTORES PERDONEN ESTE INCIDENTE MOTIVADO POR CAUSA DE FUERZA MAYOR.

La Redacción.

Dulce Jesús Niño, flor de la azucena,
Yo sé que has nacido en tierras aparte
Y aunque están lejanas y soy tan pequeña
me pondré en camino para ir adelante.
Para llegar pronto a la Galilea
Pasaré los días en continua marcha;
Haré mis jornadas de aldea en aldea
Pisando los campos cubiertos de escarcha.
En Belén me encuentro, final de mi viaje;
Y aquí de rodillas, te ofrecen mis manos
como única ofrenda, un dulce mensaje
De los españoles que son mis hermanos.
Tu que tan desnudo viniste a la Tierra,
que tanta pobreza sufriste ¡Dios mío!
Piensa en los soldados que están en la guerra,
Que bajo la nieve temblarán de frío.
Y éstas navidades y ésta Nochebuena
Pensando en los hijos que luchando están,
Hallarán las Madres amarga la cena,
Y junto a la lumbre también temblarán...
Y puesto que luchan con tanto coraje
Por Dios y su Patria, con Fé y Voluntad,
Deja que les lleve al volver del viaje,
Como testimonio de amor y homenaje,
Un nuevo mensaje que anuncie la Paz.



SILENT

DEL DIARIO DE UN COMBATIENTE

A vosotras, palomitas de nivea
blancura que, como aquella del Arca
de Noé, llevais a nuestros corazones
la calma y el consuelo.

No te olvidaré nunca... Fuiste esencia de tu bondad, vigorizando
tan buena conmigo... De nada hubiera mi espíritu. Tu supiste hacer que,
servido la ciencia sin tus solícitos a medida que mi cuerpo se restable-
cuidados. Fuiste para mí, durante mi cía, mi alma fuese ganando en pure-
estancia en aquel Hospital, la madre za de ideas, llenando vacíos, puri-
que se desvela por el hijo querido, ficando sentimientos...

la hermana, que cariñosa, acude so-
lícita y apresurada a la mas ligera
señal de necesidad, la amiga, que
con su conversación -música celestialesa sangre que, gracias a tus cuida-
salpicada de gracia y humos juveni-
les- depositaba en mi ánimo el bálsa
dor que antes. Tu soldadito -como tu
mo de sus palabras. Al médico- aquel
he llamabas- sabrá ser digno de aque-
lla enfermera que supo hacerle ver
mocetón joven, todo delicadeza -debo
con claridad diáfana esos santos
la salud de mi cuerpo... Pero a t:
ideales de los cuales solo sabía su
enfermera- todo abnegación-debo la
existencia y cuya sublimidad no
fortaleza de mi espíritu. Tu supis-
adivinaba. Tu me hiciste apreciar
te abríle nuevos horizontes, vivifi-
la realidad de ese amor cristiano,
cando la llama sentimental que vive
del cual -vosotras enfermeras- estais
en nosotros; tu hiciste, con tu es-
dando continuas muestras y ejemplo;
piritual feminidad, que comprendiera
de esa abnegación que os coloca a
con claridad radiante lo que para mi
la altura de lo sublime; de esos sa-
era fruto sin madurar, idea no com-
crificios que os glorifican. Tu en-
prendida, formula sin desarrollo. A
fermera, eres la genuina represen-
la par que el médico inyectaba en
tación del alma de mi España; en
mi cuerpo el líquido que restablecía
tí palpitan su nobleza, su orgullo
la debilidad de mis miembros, tu ino
digno, su santidad....
culabas en mi alma la impalpable

..... Y si mi vida- que gustoso ofrezco a mi Dios y a mi Patria- no termina con la guerra; si vuelvo de nuevo a continuarla en aquella aldea escondida entre montañas, tu soldadito, soñará con tu recuerdo; la blancura inmaculada de tu batameno blanca que tu alma- será la perenne alborada de mi vida y cuando ésta decline, cuando la luz de mi existencia se aproxime a su ocaso, tu imagen -que llevo fija en mi mente- me traerá con el recuerdo

de aquellos días de convalecencia el perfume de tu feminidad, la esencia de tu abnegación.

SALUDES

5
.....
ESE FUEGO QUE TE ALIENTA LOS MIEMBROS ATERIDOS ¿NO PUEDES ENVIARSELO A LOS QUE LUCHAN PARA ALIVIA SU FRIO? ENVIALES EL FUEGO DE TU ENTUSIASMO PATRIOTICO HECHO PRENDAS QUE SALIERON DE TUS MANOS.
.....



PAGINA

FESTIVA

Por Jolape



Srtas "GALICIA" (Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra) BAYONA.

Encantadoras señoritas: LA AMETRALLADORA del domingo último nos "disparó" la siguiente inserción en la sección de anuncios de madrinatas: CUATRO SEÑORITAS SOLICITAN AHIJADOS DE GUERRA QUE SEAN MUY AMIGOS Y DE BUEN HUMOR PARA AYUDARLES A SOBRELLEVAR LAS CRUDEZAS DE LA CAMPAÑA".-Cuatro somos, y nos dirigimos a Vds, en la seguridad de que tendremos el honor dentro de unos días de ser amadrinados por GALICIA (es por no nombrar siempre las cuatro provincias). Habiendo mis restantes compañeros delegado en mí, para que me encargue de escribir, voy a dar principio a nuestra presentación, así es que con la venia de Vds. simpáticas y amables jovencitas, voy a entrar en escena.

Al levantarse el telón, aparece GALICIA, representada por sus cuatro provincias, de Lugo Orense, Pontevedra y Coruña, ataviadas con sus trajes típicos. Y ¡que cuadro tan majestuoso se nos ofrece a la vista! permanecen inmóviles y semejarían estatuas a no ser por el ligero movimiento que imprimen sus frágiles dedos, ¿que harán? ¡ah sí, manejan las agujas que confeccionan prendas de abrigo para los soldados! Muy bien, mientras trabajan cantan, ¿que voces! no son humanas son armonías celestiales, acompañadas por el murmullo de las aguas del Sil. No se sabe si "cantan por no llorar" como dice el tango, o es por obsequiarnos, pero el caso es que tienen una voz apropiada para escribir a máquina. Se oyen voces en la calle.

CORUÑA..... ¿Ois, hermanas que algarabía?

LUGO(asomandose)

Son los soldados ¡oh que alegría!

CORUÑA..... ¡Que guapos son hermanas mías! y que elegantes ¡como desfilan!

ORENSE..... Pues ved aquel como nos mira.

PONTEVEDRA..Pues y aquel otro con la barbita...

CORUNA.....Venid hermanas pronto, enseguida vereis que cosa que en mí germina; habia pensado el ser madrina de algún soldado que ahora desfila ¿y que os parece?

ORENSE..... Idea divina

LUGO..... Algo soberbio

PONTEVEDRA.Bien, hermanita

CORUÑA.....Pues ya conformes como estais todas escribiremos....

TODAS..... Si, si ahora.

La coruna se sienta en la mesa (es un decir) y escribe, sus hermanas se agrupan en derredor de ella. Mientras las ensimismadas están con la escritura de la carta, la escena disminuye de luz y se quedan profundamente dormidas.

Aparecen cuatro soldados. Acaban de llegar del frente, son, los que momentos antes desfilaban bajo los balcones de las GALLEGUIAS, se llaman DOMINGO, LEO, ALFREDIN y JOLAPE.

(continuará)

Ayuntamiento de Madrid